

ANUARIO ΕΠΙΜΕΛΕΙΑ

ESTUDIOS DE FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS RELIGIONES



**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE BUENOS AIRES
CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS EUGENIO PUCCIARELLI
Sección de Filosofía e Historia de las Religiones**

Alvear 1711 (3° piso)
C1014AAE Ciudad de Buenos Aires
República Argentina

Año VI – N° 7 – 2018

ANUARIO EPIMELEIA
Estudios de Filosofía e Historia de las Religiones

Comité Académico:

José Antonio Antón Pacheco (Universidad de Sevilla), Juan E. Bolzán (CONICET), Alberto Caturelli (CONICET), André Coyné (Université d'Abidjan), Raffaele Farina (Pontificia Università Salesiana), Giovanni Filoramo (Università di Torino), Stephen Gersh (Medieval Institute University of Notre Dame), John Glucker (Tel Aviv University), Jean-Pierre Laurant (Ecole Pratique des Hautes Études-Sorbonne), Grazia Marchianò (Università di Siena), José Pablo Martín (CONICET), José Monserrat Torrents (Universitat Autònoma de Barcelona), Evangelos Moutsopoulos (Universidad de Atenas), Juan Fernando Ortega Muñoz (Universidad de Málaga), Birger A. Pearson (University of California-Santa Barbara), Kurt Rudolph (D. D. Philipps-Universität Marburg), Miguel Verstraete (Universidad Nacional de Cuyo)

Director:

Francisco García Bazán

Secretario:

Juan Bautista García Bazán

Comité de Redacción:

Juan Carlos Alby, Claudio Calabrese, Olivia Cattedra,
Patricia Andrea Ciner, Hanna Chelmicki,
Andrea P. De Vita, Jorge F. Ferro,
Bernardo Nante, José María Nieva, Leandro Pinkler,
Graciela L. Ritacco de Gayoso,
Cristina Simeone, Cecilia Romana

LA NUMEROLOGÍA NEOPLATÓNICA DE MARSILIO FICINO (1433-1499) Y SU PROYECCIÓN HISTÓRICA

Fabián Ludueña Romandini
(CONICET – UBA – UADE)

Resumen:

Los estudios académicos sobre Marsilio Ficino (1433-1499), a comienzos del siglo XX, aún tendían a considerar a este pensador como un mero filosofastro (Thorndike). Las pesquisas llevadas adelante tanto por la escuela italiana (en la que destaca Eugenio Garin), por Paul Oskar Kristeller, así como por la escuela inglesa (Frances A. Yates) han contribuido, de modo decisivo, a la rehabilitación de la figura de Ficino restituyendo la complejidad de sus fuentes y su sistema de pensamiento. Con todo, el justo énfasis colocado sobre sus herencias neoplatónicas y herméticas no debe hacernos olvidar que éstas estaban en estrecha relación con su concepción mística del número y su geometría sagrada. Del mismo modo, la aritmología ficiniana tendrá un amplio eco en los Tiempos Modernos, uno de cuyos más conspicuos lectores numerológicos será Guillaume Postel (1510-1581).

Palabras clave: Ficino – hermetismo – neoplatonismo – numerología – Postel

Resulta imposible hacer frente a una problemática de reflexión filosófica sobre el número sin incurrir necesariamente, al mismo tiempo, en un agradecido y respetuoso homenaje al Dr. Francisco García Bazán quien nos ha abierto aquí nuevos campos de investigación y de comprensión en estas áreas. En las páginas que siguen, habremos de referirnos, primariamente, al período renacentista italiano bajo la figura de Marsilio Ficino (1433-1499). En este campo, la obra de García Bazán ha traído nuevas clarificaciones cuya novedosa sustancia teórica muestran claramente la importancia de la teología cristiana para la comprensión del hermetismo ficiniano:

«el platonismo que Ficino profesa, que es amplio, sin embargo, es resultado de una reflexión personal y está lejos de ser pagano o impreciso, porque es decididamente cristiano, ya que su reconocimiento de la antigua teología es para mostrar y justificar que desde ella es posible comprender, con los profetas del Antiguo Testamento, con los Evangelios y con las cartas de san Pablo, que en el centro de esta sabiduría inmemorial está Jesucristo, el Dios hecho hombre»¹.

En esta oportunidad, querría llamar la atención sobre un aspecto que se suele dejar de lado en las investigaciones sobre el Renacimiento italiano en general y sobre Marsilio Ficino en particular sobre los que los trabajos de García Bazán acerca de la concepción pitagórica del número pueden ayudar a echar una luz de nueva comprensión.

Los estudios modernos sobre Ficino no comenzaron auspiciosamente para este pensador. El imponente estudio de Thorndike titulado *History of Magic and Experimental Science* etiqueta a Ficino bajo la injuriantes denominación de “filosofastro” y el capítulo a él dedicado en su obra no hace sino señalar la “debilidad especulativa (*speculative weakness*)”

¹ F. García Bazán, *La religión hermética. Formación e historia de un culto de misterios egipcio*, Lumen, Buenos Aires, 2009, p. 74.

del filósofo italiano que, en efecto, deriva de una incomprensión por parte de Thorndike de las fuentes neoplatónicas de Ficino². La situación cambiaría de manera radical con los estudios llevados adelante, entre otros, por Eugenio Garin y Paul Oskar Kristeller.

De hecho, a partir de la segunda mitad del siglo XX, las investigaciones sobre Marsilio Ficino y su recepción del platonismo han estado ampliamente dominados por la así llamada “hipótesis Yates”. La hipótesis se refiere a los trabajos de Dame Frances Amelia Yates a partir de su libro *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition* de 1964. En esa obra pionera Yates propone una tesis radical sobre las fuentes de la filosofía y la magia ficinianas que se condensa en la siguiente afirmación: «el estímulo del retorno a los antiguos fue el profundo interés que Ficino sentía por la religión mágica egipcia descrita en el *Asclepius*. En consecuencia, cabe pensar que el *De vita coelitus comparanda* comentaba básicamente esta obra y sólo en un plano secundario la de Plotino, buscando su justificación al fundamentarla en una base natural y neoplatónica»³.

De este modo, con los años la propia Yates iría acentuando esta línea interpretativa: el núcleo principal para la comprensión de la filosofía ficiniana serían los *Hermetica* por él conocidos (que, ciertamente, no coinciden en su totalidad con los que manejamos hoy) y, especialmente, el *Asclepius* latino. Luego, las fuentes neoplatónicas, con Plotino a la cabeza, serían salvoconductos teóricos que la “hipótesis Yates” relegaría cada vez más a los márgenes de la interpretación de la filosofía ficiniana. El gran libro de Eugenio Garin sobre la astrología renacentista no ha hecho sino acentuar la tendencia: «podemos ir aún más lejos que Yates», sostiene el insigne investigador italiano: «Ficino es un eco constante y una absoluta reapropiación de Hermes Trimegisto»⁴.

En los últimos años, algunos investigadores han insistido, con hipótesis complementarias, sobre la importancia de las fuentes neoplatónicas (Plotino, Porfirio, Proclo, Jámblico) para la comprensión de la filosofía ficiniana. Incluso la exégesis de los textos herméticos por parte de Ficino (cuya presencia, no obstante, es menor de cuanto suele creerse) depende en gran medida de su horizonte de interpretación neoplatónico⁵. Sin embargo, estas corrientes teóricas suelen olvidar el telón de fondo de la teología cristiana antes señalado y que no puede, en ningún caso, resultar obliterado sin grave perjuicio para la comprensión del hermetismo ficiniano.

Ahora bien, frente al nuevo desafío que nos presenta García Bazán respecto de la concepción pitagórica del número resulta legítimo y necesario, para cualquier estudioso del Renacimiento, realizar un replanteo radical de los problemas y preguntarse:

- a) - ¿Cuál ha sido la influencia de la aritmología platónica y neopitagorizante en la obra de Ficino?
- b) -¿Ha existido una relación, quizá hasta ahora no advertida lo suficiente, entre la concepción ficiniana del número y las fuentes de su así denominada magia?

² L. Thorndike, *A History of Magic and Experimental Science*, Volume 4, Columbia University Press, Columbia, 1934, 562-573.

³ F. Yates, *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*, Chicago University Press, Chicago – London, 1964, 103.

⁴ E. Garin, *Astrology in the Renaissance. The Zodiac of Life*, Penguin, London, 1988, 65.

⁵ B. Copenhaver, “Hermes Trismegistus, Proclus and the Question of a Philosophy of Magic in the Renaissance” in I. Merkel y A. G. Debus, *Hermeticism and the Renaissance. Intellectual History and the Occult in Early Modern Europe*, Folger Shakespeare Library, Washington, 1988, 80-99.

c) - ¿Podría una exploración de la filosofía del número en Ficino arrojar una luz completamente nueva como clave de comprensión de su obra y, en consecuencia, de su herencia a la filosofía moderna en su conjunto?

No podemos aquí más que intentar dar respuestas meramente exploratorias a estas preguntas. En primer lugar, debemos señalar que Ficino tenía una profunda familiaridad con la tradición de la aritmo-geometría neopitagórica, con la aritmología y con la teoría de los números figurados. Una de sus fuentes admitidas es la *Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium* de Teón de Esmirna.

Por otra parte, para una tentativa preliminar de circunvalación de este territorio teórico es necesario salir de los textos normalmente presentados como los decisivos en la trayectoria de Ficino y, al contrario, considerar la totalidad de su vastísimo *corpus* textual el cual está, aún hoy, en su mayor parte inexplorado. Así podremos descubrir, por ejemplo, que el *Timeo* platónico le fue conocido a Ficino en primer lugar por la traducción latina que se encuentra en el gran comentario de Calcidio. La biblioteca ambrosiana de Milán resguarda, de hecho, un manuscrito que contiene el comentario de Calcidio con abundantes notas autógrafas de Ficino sobre aritmología que aún esperan ser estudiadas⁶.

Ficino se refiere a Calcidio como un platónico sin distinguir influencias específicas como lo harán los estudiosos modernos, sean éstas de Porfirio, de Numenio o bien del platonismo medio. De hecho, en la importante carta a Martinus Uranius (alias Prenninger) de Junio de 1489, Ficino lo considera en la lista de las fuentes platónicas fundamentales para su filosofía.

Ciertamente, a este comentario sumará Ficino, cuando su conocimiento del griego y del *Timeo* original sean lo suficientemente sólidos, el admirable y profundo comentario de Proclo. En este contexto, resulta de fundamental importancia comenzar a comprender el modo en que Ficino puede haber tenido acceso al necesario conocimiento de Euclides. Sabemos que los *Elementos* de Euclides fueron volcados al latín a partir de traducciones árabes de Adelardo de Bath (1116-1142), por Hermann de Carintia (1140-1150) y por Gerardo de Cremona (1114-1187) y, de un modo sumamente interesante, desde el original griego por un estudioso siciliano del siglo XII que contaba con el mecenazgo de Eugenio, emir de Palermo (1130-1203). En línea paralela tenemos la versión escolástica de Campanus de Novara (redactada entre 1255-1259 y publicada en Venecia en 1482). En este último caso, las precauciones filológicas son necesarias pues se trata de una auténtica reescritura a partir de traducciones del árabe incluyendo la de Adelardo.

Precisamente esta versión fue completamente revisada por Luca Pacioli en respuesta a la versión humanista llevada adelante por Bartolomeo Zamberti. Estas dos ediciones acabaron volviéndose célebres y competían en excelsitud hasta el punto de que fueron posteriormente compiladas en un solo volumen por Faber Stapulensis en 1516. Por otra parte, la *editio princeps* del texto griego se debe a Simón Grynaeus que apareció en 1533 (y, por tanto, en este caso, podemos estar seguros de que le fue desconocida a Ficino)⁷.

⁶ En las reflexiones que siguen somos ampliamente deudores del insoslayable y erudito volumen de M. J. B. Allen, *Nuptial Arithmetic. Marsilio Ficino's Commentary on the Fatal Number in Book VIII of Plato's Republic*, University of California Press, Berkeley, 1994.

⁷ Sobre estas fuentes, cf. M. J. B. Allen, *op. cit.*, 46.

Además de la preocupación de Ficino por la clarificación del misterio del número como tal y su lugar ontológico más propio en la jerarquía metafísica de la teología platónica, diversos enigmas aritmológicos animaron su pesquisa. Entre ellos cabe destacar el problema que la tradición se había habituado a denominar el “número nupcial” y que encuentra su enunciación en el octavo libro de la *República* de Platón. Ficino dedicará un extensísimo comentario a este tema bajo el indicativo título de *De numero fatali*. Esta obra resulta de importancia fundamental si queremos comprender en el futuro de modo cabal no sólo la filosofía ficiniana sino también, en consonancia con esta, lo que se acuerda en llamar su “magia astral”.

En el caso de la *República* de Platón las preocupaciones ficinianas se extienden al ámbito de la política y la regulación del gobierno de las ciudades. Desde el punto de vista de Ficino, Platón había centrado su preocupación en tres clases de números místicos en la *República*: los números fatales que advierten el comienzo del declive de una constitución perfecta; los números nupciales que indican las mejores oportunidades para los enlaces y la procreación en los estados que quieren resistir la declinación antes de los tiempos últimos y los números auténticamente perfectos que presiden los nacimientos divinos.

Al mismo tiempo, Ficino había establecido una lectura cristiana de las fuentes antiguas y, desde este punto de vista, Platón emergía, a la vez, como un numerólogo, un filósofo versado en aritmología y un astrólogo. Como señala Michael Allen, para Ficino, Platón resultaba una suerte de Isaías griego que había profetizado «el advenimiento de un nuevo nacimiento, de una progenie más perfecta, de un nuevo rey saturnino que gobernaría sobre dioses y hombres, de un niño-mago mesiánico».⁸

En términos de la interpretación cristiana y neoplatónica de Ficino, fue Júpiter quien decidió procrear un hijo que aseguraría eventualmente un retorno paradójico de la era del Padre, de la era dorada de Saturno. Se aprecia así mejor entonces la razón por la cual Ficino tenía problemas con la identificación sin reservas de la tríada Urano-Saturno-Júpiter con la Trinidad cristiana. En particular Saturno y Júpiter eran sólo parcialmente identificables con el Hijo y el Espíritu Santo y Ficino había expresado sus reservas en su comentario al *Fedro* y, utilizando concepciones de Plotino y Proclo, postuló finalmente un Júpiter trino (a pesar de los imponentes argumentos que, contra esta identificación había levantado San Agustín en su *De Civitate Dei* 4, 11)⁹.

La lectura numerológica de Platón bajo el influjo cristiano, lo había llevado a Ficino a concluir que «los números perfectos escondían la clave de un curso providencial de la historia en la cual los hombres habían sido instruidos, gracias al misterio de la Encarnación, a procrear a los mejores hombres, a producir los mejores pensamientos, las mejores almas»¹⁰. Toda la perfección ética, antropológica, política, ontológica y teológica que encerraban o, mejor dicho, tornaban ahora posible los números perfectos, le había sido transmitida a la humanidad en su forma suprema gracias a la generación del Hijo del hombre cuya plenitud podía sólo ser abordada mediante la geometría mística y la aritmología sagradas.

⁸ M. J. B. Allen, *op. cit.*, 136.

⁹ M. J. B. Allen, *op. cit.*, 137.

¹⁰ M. J. B. Allen, *op. cit.*, 141.

La misma numerología neopitagorizante leída bajo un prisma cristiano podía permitir, según Ficino, prever la llegada de una nueva Edad de Oro al final de su siglo. Pero, a diferencia de la escatología franciscana o de las tendencias joaquinitas que subyacían a otros filósofos del período, Ficino nunca había promovido ningún candidato ni papal, ni imperial ni de la familia Medici como clave para el arribo de la Edad dorada, de la auténtica República platónica o de la Nueva Jerusalén. Desde este punto de vista, Ficino siempre negó los intentos de reducir la aritmética sagrada de la escatología a cualquier identificación con los personajes que informaban el turbulento decurso de la historia humana de la cual él mismo era un espectador tan estupefacto como cuidadoso.

Del mismo modo, desde su lectura de Calcidio, Ficino había colocado todo su empeño en desentrañar los aspectos matemáticos del Alma del Mundo que, como sabemos, «Calcidio reorganiza en dos series geométricas de cuatro términos (1, 2, 4, 8 y 1, 3, 9, 27) que se representan como los dos lados de una lambda. Ciertamente, el hecho de que esta serie sea geométrica es de la más alta importancia puesto que estas progresiones representan la ley según la cual un punto geométrico conduce por fluxión a generar objetos tridimensionales (el punto produce la línea, la línea una superficie y la superficie un sólido)»¹¹.

En este sentido, una influencia teórica que probablemente se remonta a Adrasto ha sido de capital importancia para la articulación matemática que desarrolla Ficino entre las figuras del macrocosmos y el microcosmos con la intención de hacer del alma humana una forma especialmente abordable mediante la matemática mística.

De este modo, hay un texto que hasta ahora no ha merecido la suficiente atención en los estudios ficinianos y se trata del *De Die natali* de Censorino, que, aunque tuvo una influencia menor más allá del siglo III, bien podría haber desempeñado en cambio un papel determinante en la astrología renacentista a través de la edición de 1497 a cargo de Filippo Beroaldo.

Junto con el problema de la naturaleza del *genius*, se abordan allí problemas concernientes al origen de la especie humana, la eternidad, el tiempo y su medida. Por cierto, resulta esencial que el autor haya conectado muy probablemente algunas teorías pitagóricas sobre la noción de número con ideas platónico-estoicas sobre las relaciones entre el micro y el macrocosmos así como la comprensión matemática de la noción de *pneuma*¹². Estos puntos serán pues capitales para la recepción del texto por parte de Ficino.

Pero, si como creemos, esta recepción ha sido central, así como lo habían sido las de Calcidio, Theón de Esmirna, Nicómaco de Gerasa o los aspectos matemáticos de Jámblico, entonces se impone, como tarea futura, una completa reconsideración de las fuentes neopitagorizantes y neoplatónicas en la conformación de la astrología ficiniana que, lejos de constituir una pieza de incongruencia como pretendía Thorndike, forman un *corpus* sutil y complejo de sedimentaciones múltiples y con consecuencias de larga duración para la entrada de la matemática neopitagorizante en las concepciones más avanzadas de la filosofía moderna.

Para comenzar simplemente a medir la importancia de una circulación textual del neopitagorismo antiguo en el Renacimiento italiano a partir de lo que proponemos aquí como

¹¹ S. Gersh, *Middle Platonism and Neoplatonism: The Latin Tradition*, University of Notre Dame Press, Indiana, volumen II, 477.

¹² S. Gersh, *op. cit.*, volumen I, 389-395.

la mediación fundamental de Marsilio Ficino, baste considerar el caso del extenso, erudito y por momentos extremadamente abigarrado tratado de Guillaume Postel intitulado *De admirandis numerorum platoniarum secretis* de 1549, compuesto durante la estadía veneciana del filósofo¹³. Sin duda, una de las fuentes principales del tratado de Postel está constituido por el corpus ficiniano de cuyos aspectos matemáticos Postel resulta un lector especialmente sensible¹⁴.

Según Postel, precisamente, la potencia de los números (*numerorum potentia*) deriva del Uno pues es «por la unidad que cada cosa puede ser ella misma pero para que pueda manifestarse en el mundo exterior es necesario que [las cosas] se den a conocer por una acción espiritual o corporal consustancial con esa unidad»¹⁵. Se sigue entonces que el Uno simplísimo (*Unum simplicissimum*) se hace necesariamente cuatro y de allí el juramento pitagórico que involucra al cuaternario¹⁶.

En este sentido Ficino es el mediador, según nuestra hipótesis, del ingreso a la Modernidad de una concepción del número en la que, como nos ha enseñado García Bazán, los aspectos psicofísico y cósmico convergen y por tanto, donde los planos psicológico, ético, social y político no pueden ser anacrónicamente disociados. Por esta razón y para concluir lo que no quiere sino constituir una aproximación metodológica a un problema que deberá ser profundizado con venideras investigaciones a la vez sobre el corpus ficiniano y sus fuentes, resulta legítimo interrogarse si cuando en 1897 Mallarmé escribe en la Revista *Cosmópolis* aquellos versos que se preguntan si «el número existía de un modo otro que no fuese una alucinación dispersa de agonía» no estábamos asistiendo ya a los sacudimientos propios de los tiempos contemporáneos donde, lenta pero inexorablemente, dejaría de sentirse la comunión profunda entre “ritmo, rito, arte y *areté*”¹⁷ sobre los que García Bazán nos ha convocado a reflexionar no sólo con espíritu historiográfico sino, asimismo, con la voluntad de incitarnos a repensar las bases de nuestro presente.

Quizá, sería de esperarse, en esa tarea resulte insoslayable detenerse en la filosofía aritmética ficiniana como un pensador que creyó posible la convergencia de la antigua sabiduría bajo el amparo y renovación de la revelación cristiana.

Fabián Ludueña Romandini

Instituto de Investigaciones “Gino Germani”

Universidad de Buenos Aires

Uriburu 950, 6to “A” (1114) CABA

e-mail: fludueña@uade.edu.ar

¹³ Sobre Postel, cf. M. Kuntz, *Guillaume Postel: Prophet of the Restitution of All Things. His Life and Thought*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1981 y F. Secret, *Vie et caractère de Guillaume Postel*, Archè – Les Belles Lettres, Milano, 1987.

¹⁴ G. Postel, *Des admirables secrets des nombres platoniciens*, edición, traducción y notas de Jean-Pierre Brach, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2001, 49, n. 14.

¹⁵ G. Postel, *op. cit.*, p. 79.

¹⁶ En este punto, destaca el estudio de A. Delatte, *Études sur la littérature pythagoricienne*, Genève, Slatkine, 1974.

¹⁷ F. García Bazán, *La concepción pitagórica del número y sus proyecciones*, Biblos Buenos Aires, 2005, 48.

INDICE:

ARTICULOS

FRANCISCO GARCÍA BAZÁN LA TRADICIÓN ARITMOLÓGICA DEL NEOPLATONISMO PITAGORIZANTE: MODERATO DE GADES, NICÓMACO DE GERASA Y JÁMBLICO DE CALCIS	4
JUAN CARLOS ALBY LA CIFRA DEL ANTICRISTO EN LA ESCATOLOGÍA DE SAN IRENEO	15
JUAN BAUTISTA GARCÍA BAZÁN EL SIMBOLISMO DE LA TÉTRADA: PITAGORISMO Y MISTICISMO JUDÍO EN LOS NAASENOS DE HIPÓLITO DE ROMA	28
MARTA ALESSO LA SIMBOLOGÍA DE LA HEBDÓMADA EN FILÓN DE ALEJANDRÍA	28
LAURA BIZARRO NUMEROLOGÍA Y LA APOCALÍPTICA PALESTINA TEMPRANA	41
EMMANUEL TAUB “ESPERANDO AL MESÍAS: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS CINCO MÉTODOS PARA EL CÁLCULO DE LA LLEGADA DEL MESÍAS EN EL JUDAÍSMO”	57
JOSÉ MARÍA NIEVA NÚMEROS, IMAGEN Y VIDA DEL ALMA (PROCLO, IN REM PUBL XIII, 66.12-70.20)	64
GRACIELA RITACCO DE GAYOSO LA HERMA	70
MARIANO BONANNO EL NUEVE (TRES VECES TRES) COMO SÍMBOLO DE CREACIÓN Y TOTALIDAD EN LA RELIGIÓN EGIPCIA	78
CRISTINA M.SIMEONE EL LENGUAJE DE LOS NÚMEROS SEGÚN SAN AGUSTÍN	91
FABIÁN LUDUEÑA ROMANDINI LA NUMEROLOGÍA NEOPLATÓNICA DE MARSILIO FICINO (1433-1499) Y SU PROYECCIÓN HISTÓRICA	100